



La Central térmica de Pasaia

Martín Alecha

La Central Térmica cerró. Para siempre. Ya no va a funcionar más. Después de una singlatura de 45 años de actividad, ha echado la persiana. Dice el cuaderno de bitácora que corría el verano de 1967 cuando empezó a andar, y que el 4 de diciembre de 2012 se desacopló de la red eléctrica definitivamente. Muchos renterianos trabajaron en ella durante años.

El cierre se ha producido a iniciativa de la empresa propietaria, Iberdrola, aduciendo motivos económicos y medioambientales, una vez recibida del Ministerio de Industria la resolución de autorización favorable al cierre el noviembre pasado.

De esta manera Gipuzkoa se queda prácticamente sin producción propia de energía eléctrica. Así que ¡a importarla toca!

Otras centrales, por ejemplo térmicas de carbón o ciclos combinados de gas natural distribuidas por la península, recibirán con regocijo un incremento de su actividad.

La Central tenía una potencia neta reconocida de 214,57 megavatios (Mwe). Su producción de electricidad, variable con los años, podía representar un 25 % de la energía eléctrica consumida en Gipuzkoa. En algún año álgido llegó a sobrepasar los 1.600 gigavatios - hora (GWh) de energía eléctrica generada.

 J.M. Lacunza



les estaba vedado por su tamaño. De Bilbao a Pasaia, en cabotaje.

Muchas toneladas de carbón procedente de Siberia han recorrido unos miles de kilómetros en tren hasta San Petersburgo, para recalar en Pasaia vía Bilbao.

La combustión del carbón en la caldera transformaba el agua de un circuito cerrado en vapor a alta presión y temperatura, el cual era conducido hasta la turbina, para que en ella la energía térmica contenida en el vapor de agua se transformase en energía mecánica, provocando el giro de la turbina a 3.000 r.p.m.

Acoplado al eje de la turbina y girando solidario con ella se encontraba el alternador, máquina síncrona trifásica, que es donde se generaba la electricidad, a 17 kilovoltios.

A continuación, unos transformadores monofásicos se encargaban de elevar la tensión hasta 220.000 voltios, para ser transmitida a la red eléctrica a través de la subestación oiartzuarra de Arkale.

Los gases procedentes de la combustión eran depurados en un colector mecánico y a continuación en un precipitador electrostático, antes de proceder a su emisión, alcanzando un rendimiento combinado del 99,5 %.

El control y cumplimiento de la legislación vigente se garantizaba mediante un sistema de medida en continuo de las emisiones, por medio de analizadores, cuyos datos se transmitían tanto a la sala de control como a la Viceconsejería de Medio Ambiente del Gobierno Vasco.

Así mismo, una red de estaciones ubicadas en Arkale, Oiartzun, Pekín y Altza vigilaban en continuo la calidad del aire en el entorno de la Central.

Los diversos efluentes generados en el proceso, incluidas por ejemplo, las escorrentías del parque de carbón, eran depurados en una planta de tratamiento físico-químico con antelación a su vertido.

A principio de la década de los 90 se acometió un ambicioso proyecto de "Alargamiento de la



 J.M. Lacunza

El carbón

La Térmica se diseñó para transformar la energía del combustible utilizado, fundamentalmente el carbón, en energía eléctrica.

¿Qué carbón? El tipo fue el denominado de hulla de alto volátil.

Inicialmente todo el carbón consumido era de procedencia nacional, en concreto de las cuencas mineras de Asturias y León. Se transportaba hasta Pasajes principalmente en barcos de cabotaje de 4.000 toneladas, provenientes de Avilés y de Gijón.

Las últimas décadas sin embargo fue sustituido totalmente por carbón de importación, de mucha mejor calidad medioambiental y más económico.

Así pues, lo típico era que grandes buques *panamax* de unas 70.000 toneladas zarparan de Polonia, Australia, Sudáfrica, América o Rusia para transportar su cargamento hasta el puerto de Bilbao, dado que el acceso a la dársena de Pasaia



J.M. Lacunza

Vida de la Central”, implicando grandes inversiones y revisándose a fondo los equipos críticos al objeto de operar con total fiabilidad.

Así, se acometió la ampliación del *precipitador*, lo que permitió que se funcionara con una emisión de partículas de 50 mg/Nm³, muy inferior al límite legal de 150.

Gestión, calidad y medio ambiente

La Central Térmica de Pasajes, desde el año 1998, tiene desarrollado, implantado y certificado un Sistema de Gestión Ambiental de acuerdo a la norma UNE-EN-ISO 14.001, y desde 2006, está integrado en el Sistema de Gestión de la calidad, junto con las certificaciones en calidad, de acuerdo a la norma UNE-EN-ISO 9.001 y Prevención de Riesgos Laborales, de acuerdo a la norma OHSAS 18.001.

En el año 2008 la Viceconsejería de Medio Ambiente del Gobierno Vasco inscribió a la CT Pasajes dentro del registro del Sistema Comunitario de Gestión y Auditorías Medioambientales (EMAS).

En 2009 la Central de Pasaia fue seleccionada como representante de España a los premios “EMAS Awards”, galardón considerado como el más prestigioso en la gestión ambiental a nivel europeo.

El 30 de abril de 2008 el Gobierno Vasco otorgó a la Central Térmica la Autorización Ambiental Integrada, modificada el 3 de diciembre de 2010.

Situación actual

Lo primero, la plantilla: 67 personas la componían al solicitar el cierre, en junio de 2012, aunque hubo años en que llegó a ser más que el doble. Pues bien, una docena de operarios permanecen en Pasaia durante la demolición de la instalación y el resto ha sido ya recolocado en la misma empresa, la parte más numerosa en Gipuzkoa y Bizkaia. Nadie se ha visto abocado a un ERE forzoso.

No obstante, lo que obviamente se esfuma es el gran empleo indirecto que se generaba,

entre contratistas, proveedores, servicios portuarios e incluso hostelería.

Ingresos fiscales

Solamente por la ocupación de los terrenos del muelle y los edificios, el abono a la Autoridad Portuaria de Pasajes sobrepasaba el millón de euros anuales, a lo que cabía añadir otra jugosa partida de unos 300.000 € anuales por el tráfico de carbón. Esto en un par de años se acabó del todo.

Desaparece, asimismo, el retorno económico que su funcionamiento aportaba a las arcas públicas. Según publicaba la prensa el diciembre pasado, *"la Hacienda guipuzcoana ingresaba en torno a 40 millones anuales por impuestos"* por este concepto.

Desmantelamiento

Se han iniciado ya los trabajos de demolición de la instalación, con previsión de que finalicen en poco más de dos años. La esbelta silueta de la chimenea, con sus 131 m. de cota en la coronación, tiene sus días contados. ¿O quizás a alguien se le ocurra dejarla en pie en recuerdo de tiempos pasados?

En 2015 revertirán íntegramente a la Autoridad Portuaria los 61.197 m² de terrenos de dominio público marítimo-terrestre, donde se asentó la Central, en el playazo de Rotetas. Esto va a ocurrir como media docena de años antes de lo previsto en la concesión a la Central.

Ahora espera nuevo uso para estos solares. ¿A qué se destinarán?

Parece ser que el Puerto estudiaba la posibilidad de concentrar el tráfico de chatarra en el espacio que se va a liberar.

Pronto se verá.

